



Hola a tod@s me llamo Yessenia o Yessi como me dicen



Mi experiencia en esta semana santa, fue muy bonita, desde los paisajes tan bonitos que vi al llegar a Xonotla en Veracruz que fue donde me tocó estar.

A nosotras nos tocó ir a la parte alta de las montañas, fuimos la hermana Susi, Mayra y yo. En un principio iba con dudas de saber cómo nos íbamos a comunicar con las demás personas (ya que hablan el náhuatl) ; pero al llegar al lugar noté cómo niños y jóvenes y algunos adultos hablaban muy bien el español y su idioma de origen el Nahuatl.



Allá la gente es muy sencilla y humilde, sus casas son de madera y la mayoría de los señores trabajan la madera y salen por meses a otros estados de la república a vender sus muebles; esto ocasiona que las mujeres estén

mucho tiempo solas y en ocasiones sin dinero para comer y tal vez por esa razón el viernes santo al momento de la adoración de la cruz, la hermana Susi invitó a que pasaran un momento a adorar la cruz por familias, curiosamente toda la gente se formó en el centro del templo por familias y pasaba una por una, se arrodillaban ante la cruz, toda la familia completa y si por ejemplo el señor estaba ayudando en los cantos dejaba de ayudar para ir con su familia; las señoras al estar hincadas lloraban sin cesar y nadie se burlaba de ellas, ni había murmuraciones o algo por el estilo, la mayoría lloró, esto me impresionó muchísimo porque en las ciudades o pueblos más grandes si alguien hace un gesto

de oración profunda y más aún si llora, siempre es criticado y humillado.

Después que las personas pasaban ante la cruz iban un momento al santísimo, eran tantas las personas que pasaban que ya no cabían e incluso todas de rodillas y algunos continuaban llorando. La fe en esos lugares aún es muy grande y se puede fortalecer aún más, porque yo creo que es una fe pura sin maldad y que apenas está creciendo, pero hay pocas personas preparadas o se confunden fácilmente. Recuerdo una ocasión que fui a Durango a misiones, varias personas me preguntaban dudas que les surgían porque los protestantes seguido las



MÉXICO, XONOTLA VERCRUZ EXPERIENCIA DE MISIÓN



visitaban y yo no sabía qué contestar y llevaba a otra persona que estaba más preparada que yo. Desde ese día yo me decía; tantos talleres de formación que hay en mi parroquia que en realidad sirven y yo sin estar en alguno que me sirva. Al regresar decidí entrar en un grupo que se llama “defensa de la fe” es muy buen grupo y ahora que vine a este lugar, todo fue más fácil para mí y podía explicar mejor la palabra de Dios, incluso a los niños que fueron a quienes me toco impartir los temas de semana santa.

A pesar de que nos tocó estar en tres pueblitos a la vez, y en las mañanas visitarlos para platicar un momento con ellos y en la tarde volver a visitarlos para dar los temas y caer muy cansada... Considero que cada día Dios me daba fuerzas para continuar y querer mejorar y dar lo mejor de mí cada día sin importar los obstáculos que se me pudieran presentar.

Para mí es en cierta forma impresionante como las personas pasan ante el altar de Dios y se arrodillan, cierran sus ojos y rezan, nadie lo ve mal y es muy bonito porque también a sus hijos los enseñan desde pequeños a respetar a Dios, solo que por su trabajo y pocas personas preparadas, no se puede crecer más en la fe.



Otro aspecto que se me hizo relevante en relación a los paisajes es que de un momento a otro bajan las nubes muy rápido y en pleno medio día todo queda nubladísimo. Recuerdo que desde niña yo siempre quería alcanzar y tocar las nubes pero no podía y esta vez sentí que las podía tocar y casi volar entre ellas.



Ha sido una experiencia muy rica para mí en todos los aspectos incluso el amanecer con los cantos de muchos pajaritos, sentir la brisa de las nubes, contemplar más detenidamente los amaneceres y atardeceres son más bonitos aquí. El no escuchar tantos ruidos de camiones y ambulancias y el despreocuparme de todo el trabajo cotidiano me hace sentir muy bien como en casa y más aún al estar frente al santísimo que sé que es el mismo Dios que el de mi parroquia; el Dios bueno, amable, comprensivo, el que siempre me espera ansioso de escucharme y que me gusta hablarle sabiendo que está ahí



MÉXICO, XONOTLA VERCRUZ EXPERIENCIA DE MISIÓN



presente escondido en la hostia, pero tan real que solamente cerrando los ojos lo puedo ver e imaginar, que él me abraza y consuela ante mis sufrimientos.

Quiero dar gracias a Dios por esta experiencia que él me quiso regalar, porque de ella he aprendido a ser más paciente, a seguir preparándome más y mejor, a ser tolerante, a ser más comprensiva con los demás, a aceptar los cambios y lo mejor de todo conocerlo mejor a él y aceptarme más a mí misma y a los que me rodean.

Gracias a Dios porque me da lo que necesito.